

HABILIDADES SOCIOEMOCIONALES EN ESTUDIANTES DE PRIMARIA DESDE EL PROGRAMA: APRENDIZAJES CLAVE PARA LA EDUCACIÓN INTEGRAL

SOCIO-EMOTIONAL SKILLS IN ELEMENTARY STUDENTS FROM THE PROGRAM: KEY LEARNING FOR COMPREHENSIVE EDUCATION

Luz Clarita Figueroa Nava, Carolina Serrano Barquín.

Universidad Autónoma del Estado de México, México.

Correspondencia: carolinasb@hotmail.com

Resumen

El fomento de habilidades socioemocionales en los sistemas educativos, demanda gran interés ya que estas habilidades y las habilidades cognitivas interactúan y se estimulan mutuamente, así, aumentan las posibilidades de que las personas obtengan resultados positivos en su vida. Por ello, el propósito fue comprender cómo la asignatura: Educación socioemocional ha contribuido a desarrollar ambas habilidades en estudiantes de nivel primaria con relación a su vida personal, familiar, escolar y social, incluso en medio de los obstáculos que la pandemia impuso. La metodología fue estudio de caso, se aplicaron entrevistas a siete alumnos, siete padres de familia y tres docentes de una primaria en Pilcaya, Guerrero en 2021. El procedimiento para el análisis e interpretación de la información se realizó con base en las categorías y subcategorías definidas. Un resultado relevante fue que los padres de familia coincidieron en que, efectivamente, la asignatura les ha permitido a sus hijos lograr ser más expresivos con sus

sentimientos y emociones. Se concluye que la pertinencia de implementar esta asignatura al nuevo modelo educativo mexicano sirve para que las/ los niños identifiquen, conozcan y regulen sus emociones de una manera positiva y les permita lograr un desarrollo personal y una convivencia asertiva con los demás.

Palabras clave: Habilidades socioemocionales, formación básica, estudiante, padres, profesor.

Abstract

The promotion of socio-emotional skills in educational systems demands great interest since these skills and cognitive skills interact and stimulate each other, thus increasing the chances that people obtain positive results in their lives. Therefore, the purpose was to understand how the subject: Socio-emotional education has contributed to developing these skills in primary level students in relation to their personal, family, school and social life, even in the midst of the obstacles that the pandemic imposed. The methodology was a case study, interviews were applied to seven students, seven parents and three teachers of an elementary school in Pilcaya, Guerrero in 2021. The procedure for the analysis and interpretation of the information based on the defined categories and subcategories. A relevant result was that the parents agreed that, indeed, the subject has allowed their children to be more expressive with their feelings and emotions. It is concluded that the relevance of implementing this subject to the new Mexican educational model helps children identify, know and regulate their emotions in a positive way and allows them to achieve personal development and assertive coexistence with others.

Keywords: Social-emotional skills, basic training, student, parents, teacher.

Introducción

La complejidad que tiene cada ser humano en los momentos de pensar y actuar coherentemente brinda una razón de ser a la necesidad de hacer esfuerzos por alcanzar sentimientos de bienestar consigo mismo y hacia los demás; buscando así, generar comportamientos y convivencias positivas socialmente.

La historia de las emociones debe adentrarse en textos pedagógicos y analizar los silencios (Escolano, 2018a), es por ello, que habrá de dar un giro afectivo en la historia de la formación humana (Escolano, 2018b). La educación emocional ha cobrado interés apenas unas cuantas décadas, anteriormente se pensaba que sólo había que dominarlas o apaciguarlas todo lo posible (Somoza *et al.*, 2015), ya que con la psicología cognitiva y su interés por las emociones se concedió a la historia un papel esencial en la generación de sentimientos (Arnold, citado por Garrido, 2022). Si se vinculan las emociones, creencias, moral, ética, valores y acciones de grupos sociales, la historia de la educación se podría orientar hacia la transmisión de emociones en distintos contextos para determinar cuáles y cómo se incorporan a lo educativo (Somoza *et al.*, 2015). “Lo que está claro es que, desde la nueva Historia Cultural y Social, podemos conocer el mundo educativo desde otras perspectivas y difundir la represión emocional que se experimentó y, posteriormente, se erradicó en las aulas” (Garrido, 2022, p. 263). Las emociones, no se deben reprimir, en tal caso reorientar o canalizar en caso de ser negativas.

Con relación a lo anterior, algunos estudios exponen que, un porcentaje de niños/as y adolescentes muestran bajos niveles de habilidades sociales, especialmente de conductas asertivas y de responsabilidad social, así como problemas de autoconcepto y dificultades interpersonales, lo que

constituye factores de riesgo para su desarrollo personal y sus relaciones sociales (Guevara, Rugerio, Flores, Hermosillo, Cárdenas, y Corona, 2022). Estas habilidades sociales coadyuvan en la tan deseada cultura de paz. Es así que el propósito de esta investigación es conocer si las habilidades socioemocionales, mismas que generan un sentimiento de bienestar con los estudiantes mismos y hacia los demás se están fomentando en la educación básica, a través de la asignatura: Desarrollo de habilidades socioemocionales.

Con base en algunos estudios como el anterior, se busca poner atención en lo que actualmente compete hacer. Tal es el caso de investigaciones que ponen de manifiesto que, en las últimas décadas, la inteligencia emocional ha adquirido una mayor importancia en el ámbito educativo, la cual actúa como medio para promocionar el bienestar psicológico del alumnado, facilitándoles la comprensión del entorno que los rodea, así como dotándolos de las competencias necesarias para hacer frente a las diversas situaciones que se presentan (Puertas, Zurita, Chacón, Castro, Ramírez y González, 2020). Por lo que, en palabras de Bisquerra (2009), se considera que este constructo se constituye como un proceso educativo que ha de ser permanente y constante, ya que favorece el desarrollo integral de los estudiantes.

La Inteligencia Emocional es un constructo que, aún se encuentra en proceso de conceptualización por diversos autores y que constituye el desarrollo psicológico más reciente de las emociones (Puertas, Zurita, Chacón, Castro, Ramírez y González, 2020) y en palabras de Mayer, Caruso y Salovey (citados por Puertas, *et al.* 2020), quienes sostienen que dicho constructo hace referencia a cuatro componentes, a saber: percepción, comprensión, regulación y facilitación emocional de las

actividades cognitivas. A lo anterior se agrega que, autores como Geng, Narwal y Sharma (citados en Puertas, *et al.*, 2020), ponen de manifiesto la importancia que tiene la regulación y gestión emocional en el rendimiento de los alumnos, así como el papel que ésta ejerce en el bienestar mental, no solo en el entorno educativo sino también en el social.

De manera muy concisa, Anaya (2015), expone que la educación socioemocional es un tema que ha cobrado mucha importancia gracias a la función preventiva de conductas de riesgo, facilitador de la convivencia social y potenciador del desarrollo humano que ésta representa.

Al cuestionarse del por qué brindar atención no solo a la parte cognitiva sino también a la emocional del ser humano, se pone de ejemplo a algunos autores como Daniel Goleman que exponen la importancia de tener en consideración los sentimientos y las emociones en la toma de decisiones de nuestra vida:

Los sentimientos desempeñan un papel fundamental para navegar a través de la incesante corriente de las decisiones personales que la vida nos obliga a tomar. Es cierto que los sentimientos muy intensos pueden crear estragos en el razonamiento, pero también lo es que la falta de conciencia de los sentimientos puede ser absolutamente desastrosa, especialmente en aquellos casos en los que tenemos que sopesar cuidadosamente decisiones de las que, en gran medida, depende nuestro futuro ...Estas son decisiones que no pueden tomarse exclusivamente con la razón, sino que también requieren del concurso de las sensaciones viscerales y de la sabiduría emocional acumulada por la experiencia pasada. La

llave que favorece la toma de decisiones personales consiste, en suma, en permanecer en contacto con nuestras propias sensaciones (Goleman, 2010, pp. 65-66).

Diversas investigaciones advierten los efectos positivos del desarrollo de habilidades socioemocionales; la Organización para la Economía, Cooperación y Desarrollo, (OECD) (2016), en distintos estudios realizados, concluye que el incremento de las habilidades sociales y emocionales tiene en general un impacto considerable en la mejora de la satisfacción auto reportada con la vida, y que las actitudes positivas hacia la vida y la (in) felicidad, y sus efectos sobre estos resultados superan ampliamente los efectos del aumento de las habilidades cognitivas.

Incluir el desarrollo de habilidades socioemocionales en el curriculum implica la participación comprometida de docentes, de padres de familia y del estudiantado. En este sentido, García López, Gil Rendón y Heredia Escorza (2019), señalan que el desarrollo de habilidades emocionales requiere de un docente pedagógicamente comprometido, el cual tenga claro su papel dentro del proceso, y la capacidad de reconocer el impacto que podrá tener en los alumnos, ya que resulta fundamental cuestionarse sobre el contexto emocional en el que se encuentran los docentes y la manera en la cual ellos impactan en el proceso de desarrollo de sus estudiantes.

Por parte del estudiantado, Valenzuela-Santoyo y Portillo-Peñuelas (2018) insisten en que, en la medida en que el estudiante sea capaz de controlar sus emociones, comprender las causas, los escenarios y las circunstancias que promueven la generación de múltiples sentimientos, podrá modificar su pensamiento y potenciar su correcto desarrollo a través de buenas decisiones, búsqueda de alternativas en la solución de problemas, y el

alcance de una sana convivencia. Algunos autores, coinciden que los estudiantes que pueden regular sus emociones de manera efectiva son más resilientes ante el fracaso y es más probable que tengan redes sociales sólidas, que proporcionan un capital social importante (Hinton, Miyamoto y Della-Chiesa, 2008; OECD, 2015 y García Retana, 2012). De este modo, indican que:

...los maestros pueden ayudar a los estudiantes a desarrollar estrategias para hacer frente a experiencias estresantes o negativas. Un aspecto clave de esto es enseñar a los estudiantes a usar el lenguaje para comunicar las dificultades (Noddings, citado en Hinton, Miyamoto y Della-Chiesa, 1992, p. 92).

Referente al ámbito escolar, Tequida, Soto y Larios (2017), comparten la idea de que la escuela debe ofrecer oportunidades para que se propicien espacios de interacción social, sin embargo, hacen énfasis en que las habilidades socioemocionales son parte del ambiente familiar, determinado como el espacio inmediato en el que se aprenden actos que son reflejados a través del comportamiento y comunicación en situación de interacción son determinantes. A diferencia de otros estudios revisados, estos autores destacan un elemento nodal; “la comunicación”, sosteniendo que ésta se favorece en la medida en que los canales comunicativos se activan consecutivamente en sus diversas modalidades, por lo que también visualizan a la escuela como espacio socializador, la cual tiene gran impacto para atender la parte emocional de los sujetos en los primeros años de vida escolar. Aunado a eso, consideran que el docente es quien toma un papel fundamental dentro del ambiente escolar, porque dependerá de las estrategias adecuadas, aprendizajes clave y educación integral para la consolidación de habilidades socioemocionales en estudiantes.

Los docentes y los padres pueden ayudar a mejorar las habilidades sociales y emocionales de los niños si promueven relaciones fuertes con éstos y apelan a experiencias de aprendizaje práctico. Asimismo, algunas de las habilidades sociales y emocionales más importantes son más maleables durante la niñez y la adolescencia, ya que es una oportunidad para que los responsables de la elaboración de políticas, los docentes y los padres busquen proporcionar los entornos de aprendizaje adecuados para acompañar a los niños en esas etapas (OECD, 2016). En este sentido, Carrillo (2015), insiste que la enseñanza de las habilidades sociales ha de contemplarse y coordinarse con las familias, con el fin de favorecer la generalización de lo que se enseña en el contexto escolar.

Por su parte, Anaya (2015), plantea considerar la posibilidad de investigaciones posteriores que den seguimiento a las estrategias implementadas en el nuevo modelo educativo donde se pueda validar su efectividad en la enseñanza socioemocional, lo que dé pauta a justificar o no la necesidad de adoptar un enfoque más amplio en los planes y programas de estudio respecto a la educación socioemocional y su impacto en la vida personal y comunitaria. Incluso hay quienes consideran la posibilidad de evaluar cuantitativamente el desarrollo de los estudiantes. García López, Gil Rendón y Heredia Escorza (2019), mencionan como área de oportunidad, la sistematización de evaluaciones estandarizadas que permitan mostrar un panorama cuantitativo sobre el desarrollo de los estudiantes de educación básica, favoreciendo la evaluación de proyectos ligados al desarrollo social y personal, todo esto sin perder de vista que el crecimiento de los alumnos se da de manera individual.

A lo anterior se añade que, Carrillo (2015) indica que, en futuras investigaciones se podría incluir a la familia tanto en la formación de esas habilidades sociales y en la modificación de las conductas, asimismo afirma

que se debe buscar la forma de cómo hacerlos partícipes en la evaluación, ya que ésta es una fuente de información del comportamiento social en sus hijos.

Hace años el psicólogo Daniel Goleman (2010), en su libro de inteligencia emocional señaló que anteriormente la escuela no ofrecía la menor preparación para la multitud de dificultades —o de oportunidades— a la que deberemos enfrentarnos a lo largo de nuestra vida. Actualmente, no es posible decir que eso siga siendo de la misma manera.

En el año 2017 la SEP implementó el programa Aprendizajes Clave para la Educación Integral, y con él, la asignatura de Educación Socioemocional. Es decir, el Nuevo Modelo Educativo Mexicano dentro de los programas de estudio de educación básica, incluyó la asignatura de educación socioemocional teniendo como objetivo que los estudiantes desarrollen herramientas que les permitan poner en práctica acciones y actitudes encaminadas a generar un sentimiento de bienestar consigo mismos y hacia los demás. A partir de ahí, surge la necesidad por investigar y comprender los procesos en que está operando la asignatura¹, buscando así conocer los resultados y/o experiencias de quienes están inmersos en su operación.

Método

Comprender la forma en que los sujetos perciben la realidad y la manera en que actúan para incidir en el cambio de una situación mediante la reflexión fue la premisa metodológica de esta investigación, por ello, desde “El programa Aprendizajes Clave para la Educación Integral” y a través de la asignatura: Educación socioemocional, se analizó su pertinencia.

¹ En este artículo se ofrecen algunos resultados de la tesis: Habilidades socioemocionales en estudiantes desde el programa “Aprendizajes Clave para la Educación Integral”. Caso: Primaria pública en Pilcaya, Guerrero, de Luz Clarita Figueroa Nava, Licenciada en Educación por la Universidad Autónoma del Estado de México.

Para ello, se tomó la postura epistemológica fenomenológico-hermenéutica, en el contexto de la vida de las/los alumnos, los padres de familia y los docentes, por lo que se adoptó el método de estudio de caso, con enfoque cualitativo. Cabe mencionar que el programa “Aprendizajes Clave para la Educación Integral” que proporciona la Secretaría de Educación Pública (SEP) del Gobierno de México, se puede localizar y consultar entre otras temáticas que propone, la Educación socioemocional en la siguiente liga: https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/10933/1/images/Aprendizajes_clave_para_la_educacion_integral.pdf

El trabajo de investigación se presentó de manera general desde dos dimensiones: una revisión teórica y un acercamiento práctico. Con respecto a la revisión teórica se fundamentó la importancia que tiene el desarrollo de habilidades socioemocionales en la vida de los estudiantes, visto desde las distintas esferas en que estos se relacionan socialmente, así como desde el enfoque que sigue el programa “Aprendizajes Clave para la Educación Integral” en la asignatura: “Educación Socioemocional” incorporada en los planes de estudio de educación básica. Posterior a ello, se seleccionaron los participantes de acuerdo a las sugerencias de la directora, es decir, siete alumnos: dos de ellos pertenecientes a primer grado; dos a quinto grado y tres a sexto grado, así como a sus profesores (tres profesores) y a sus respectivos padres (siete padres o madres). Se aplicó una entrevista para comprender, a través de un acercamiento práctico, cómo los docentes y padres de familia perciben que los estudiantes han logrado desarrollar habilidades socioemocionales que se vean reflejadas en su vida diaria, a partir de la implementación de esta asignatura. A los estudiantes se les hicieron preguntas relacionadas con la asignatura en cuestión.

Se realizaron tres cuestionarios para los estudiantes según el año escolar que estuvieran cursado, es decir, preguntas asociadas al grado académico y a las dimensiones e indicadores de logro, para los profesores de elaboró un solo cuestionario, así como el cuestionario para los padres.

La delimitación cronológica se centró en el segundo periodo del ciclo escolar 2020-2021 de la educación básica. El espacio en el que fueron aplicadas las entrevistas fue dependiente de las condiciones de la contingencia sanitaria Covid-19, finalmente fue posible realizarlas de modo presencial. Se contó con el consentimiento informado.

El procedimiento para el análisis e interpretación de la información se realizó con base en las categorías y subcategorías definidas en esta investigación, las cuales son:

1. Operación: 1.1 Modalidad y 1.2 Materiales/ recursos;
2. Perspectiva: 2.1 Importancia, 2.2 Limitantes y 2.3 Elementos de mejora;
3. Contribución: 3.1 Personal, 3.2 Familiar, 3.3 Escolar y 3.4 Social.

Las preguntas base fueron 15, de las cuales derivaban o se modificaban dependiendo del entrevistado, tal es el caso de estudiantes (edad dependiente del grado académico), los padres y los docentes. La aplicación de los cuestionarios corrió a cargo de la estudiante Luz Clarita Figueroa Nava, quien realizó su tesis de licenciatura en Educación en la Universidad Autónoma del Estado de México.

Los participantes de esta investigación fueron siete estudiantes, siete padres de familia y tres docentes de una primaria pública ubicada en el municipio de Pilcaya, en el estado de Guerrero.

Resultados

Por motivos de extensión para este artículo, se ofrecen solo algunas de las respuestas de los estudiantes, padres y profesores entrevistados.

Respuestas de las entrevistas a los alumnos:

Con relación a los resultados esperados de los estudiantes y referente a algunas de las preguntas que tuvieron que ver con cómo la asignatura de educación socioemocional les ha servido a los estudiantes y de qué manera han aplicado lo que han aprendido, se obtuvieron distintas respuestas como las siguientes: “la asignatura me ha permitido reflexionar”, “me ha ayudado, para ser feliz”, “pues lo he aplicado de diferentes maneras, ya sea expresándolas o jugando, o algo así, con acciones”.

Aunado a lo anterior, se buscó conocer también, según la percepción de los estudiantes, cuáles son los conocimientos más valiosos que han adquirido en la asignatura de educación socioemocional, a lo que se identificaron respuestas como las siguientes: “ha sido la alegría, la felicidad de estar conviviendo con mi familia y las emociones”, “me ha permitido ser más respetuoso”, “de lo más valioso que me han enseñado han sido los estados de ánimo y cómo me he sentido después de un año de clases a distancia”. Las anteriores, fueron algunas de las respuestas que los estudiantes brindaron a la interrogante mencionada, y que permitieron identificar que, a consideración de la mayoría de los estudiantes, estos han adquirido conocimientos valiosos en la asignatura. A excepción de un estudiante que externó “pues casi ninguno, porque pues casi no son importantes”.

Por otro lado, algunos niños expresaron que consideran que la asignatura es importante, sin embargo, no saben con claridad cuál es esa importancia, excepto el caso de una niña de sexto grado que respondió que la importancia de la asignatura es que les enseñan a controlar sus sentimientos y sus emociones.

Otra de las preguntas que se les hizo a las/los estudiantes, tuvo que ver con la expresividad. Se les cuestionó si consideran que la asignatura de educación socioemocional les ha permitido lograr ser más expresivos con sus pensamientos y emociones, es decir, que ellos consideren que les gusta expresar cuando se sienten felices, tristes, enojados, desanimados, cuando quieren proponer algo o expresar cuando no están de acuerdo con algo, o simplemente prefieren guardar lo que piensan y sienten sin decir nada a nadie. A lo cual, tres de los estudiantes consideran que sí les gusta expresarlo, mientras que otros tres respondieron que prefieren guardar lo que sienten o piensan sin decirle nada a nadie y solo uno contestó que a veces sí le gusta expresarlo y a veces no. Lo anterior permite reconocer que posiblemente, la mitad de las/los estudiantes han logrado ser más expresivos, sin embargo, se pone en cuestión las razones por las que el resto de los estudiantes participantes, expresan su inclinación por guardar lo que sienten y piensan. Lo cual, nos indica que todavía podemos conocer el mundo educativo desde otras perspectivas y cuestionarse la represión emocional, como ya se mencionó en el soporte teórico.

Otra de las interrogantes tuvo que ver con conocer algo que los estudiantes consideraran oportuno cambiar de la forma en la que les imparten la asignatura de educación socioemocional, a lo cual también hubo diversidad de respuestas como las siguientes: “Es que hay veces que... que digo que algo que está bien, o algo que no”, “Me gustaría ir a la escuela”, “Pues

haciendo como experimentos o así”, “Que enseñara más sobre el control de las emociones”. Por el contrario, el resto de los niños respondió que consideran que todo está bien en la manera en cómo les imparten la asignatura. Posiblemente y ante estas respuestas se podría sugerir que la impartición de la asignatura fuera más práctica, con más actividades lúdicas.

También se rescataron las respuestas de la pregunta: cuando te encuentras en una situación de conflicto con emociones de tristeza o dolor, ¿buscas pensar positivamente con una actitud de cambio pensando que puedes mejorar? A lo que, dos estudiantes contestaron que buscan pensar positivamente, y solo uno de ellos, contestó que piensa en su conflicto, considerando que no puede mejorar. Tal vez sea oportuno comentar que el profesor pudiera contar con más tiempo para atender personalmente al alumno que se encuentra inmerso en un conflicto y poder canalizar su enfado.

Por último, se identificó que hubo diversidad de respuestas en preguntas de indicadores de logro. Algunos ejemplos de lo anterior tienen que ver con la expresividad, la descripción de sí mismos, impulsos, enojo, conciencia de las razones de sus emociones, formas de pensar, resolución de conflictos, interacción, retos, situaciones de conflicto, entre otros aspectos.

Respuestas de las entrevistas a los padres de familia:

Con respecto a los resultados de las entrevistas a padres de familia, se identificó que todos los padres de familia participantes de la investigación consideraron que la asignatura es relevante. La mayoría expresó que es importante porque les ayuda a los niños a expresar sus sentimientos y emociones, incluso un padre de familia enfatizaba en que cuando los niños

se encuentren en determinada situación, sirve para que ellos sepan de qué emoción se trata la que están experimentando. Además, una mamá expresó que la asignatura sí es importante, añadiendo que también depende del carácter, pero que a su hija sí le ayudó a controlarse un poco.

Después de conocer la importancia que los padres de familia atribuyen a la asignatura, también se recurrió a preguntarles cuáles consideran que son los conocimientos más valiosos que sus niños han adquirido en dicha asignatura, a lo que se encontró que, la mayoría de ellos consideran que lo valioso es que los niños aprenden a expresar lo que sienten y a expresar las emociones que experimentan, a reconocer por qué se sienten de determinada manera.

Particularmente, en esta pregunta, una madre de familia resaltaba que una de las cosas positivas que le enseñan a su hija es que existen personas que sienten y piensan de manera diferente, y que es posible que no todo el tiempo las personas se sientan alegres. Otra madre de familia expresó que lo más valioso que le han enseñado a su hija ha sido que, con su crecimiento y los aprendizajes ella vaya cambiando su mentalidad. Mientras que otros dos padres de familia consideraron que lo más valioso que la asignatura les ha dejado a sus hijos es poder mejorar su carácter, ya que ellos perciben que, anterior a la asignatura las/los niños eran más impulsivos en su carácter, lo cual contribuye a poder afirmar que la asignatura de educación socioemocional en algunos estudiantes ha coadyuvado a regular algunas emociones que ellos experimentan en su vida cotidiana.

Otras preguntas realizadas a los padres de familia tuvieron que ver directamente con cómo ellos consideran que la asignatura de educación socioemocional ha ayudado a la vida familiar, escolar, personal y/o

social de sus hijos. Respecto a la vida familiar los padres externaron que la asignatura sí ha ayudado a sus hijos, ya que de alguna forma a partir de que han aprendido a expresar lo que sienten, les ha ayudado a tener una mejor convivencia familiar, a jugar con sus hermanos, a practicar el respeto, entre otras. Mencionando que, al expresar lo que sienten, los niños se sienten liberados. Por ejemplo, un padre de familia expresó que puede ver la diferencia de cuando anteriormente su hijo se enojaba demasiado, pero que ahora es diferente porque el niño se muestra mucho más relajado ante situaciones de enojo.

Con relación a la vida escolar, se identificó que varios padres de familia consideran que, aunque es complicado expresar cómo se comportan los hijos en el ámbito escolar porque no asisten a la escuela y por la mínima interacción con sus docentes, algunos padres perciben que en la dinámica de clases que se desarrolló durante la pandemia, consideran que los niños a veces ponen un poco más de atención a sus trabajos al desarrollarlos en casa.

Referente a la vida personal de los niños, hubo diversidad de respuestas. Algunos padres respondieron que las/los niños se muestran más seguros para expresarse. Por el contrario, una madre de familia expresó que posiblemente la asignatura no ha ayudado en gran medida a su hijo, debido a que siempre le ha costado expresar lo que siente o piensa, y a que el niño siempre ha sido penoso y tímido con los demás. Mientras que otro padre de familia expresó que la asignatura sí ha permitido a su hija lograr ser más expresiva, sin embargo, que debido a las circunstancias de encierro a causa de la pandemia hay ocasiones en que la niña se muestra tímida, por lo que ella considera que a los niños les hace falta interacción y comunicación con los demás.

Por último, con relación a la vida social de las/os niños, los padres coinciden cuando afirman que la asignatura les ha permitido a sus hijos llevar una buena relación con sus vecinos o amigos, ya que conviven y juegan sanamente con los que les rodean. Otro de los resultados que contribuyen para saber si se reconoce el valor de la asignatura, tiene relación con la pregunta “si pudiera cambiar algo para la mejora de la asignatura de educación socioemocional, ¿qué sería?”, a lo que se identificó que son pocos los padres de familia que consideran que así está bien, que no cambiarían nada.

Con relación a los que sí expresaron la inquietud de modificar algo, uno de ellos manifestó que le gustaría que las clases fueran de manera presencial, y otro respondió que le gustaría que les asignaran más trabajo a los niños. Sin embargo, la mayoría de los padres expresó que consideran que, a pesar de la modalidad de clases que tienen las/los niños, a veces hace falta que los docentes brinden más atención a los estudiantes y se involucren un poco más, de modo que los docentes muestren mayor interés y atención hacia los niños. Con lo anterior, también es posible identificar cómo los padres de familia manifiestan la necesidad de contacto (incluso a distancia) de las/los niños hacia su docente, así como también se identifica la inquietud que algunos padres muestran en que, a través de videollamadas, los niños aprenderían más.

Aunado a lo anterior, también se les preguntó a los padres que, considerando que la asignatura de educación socioemocional tiene como uno de los propósitos lograr que los estudiantes expresen sus sentimientos, pensamientos y deseos, de una manera amable, abierta y adecuada, logrando decir lo que quieren, sin atentar contra los demás, si ellos percibían que la asignatura ha ayudado a sus hijos a expresarse de manera amable y

adecuada. A lo que, la mayoría respondió que los niños sí se expresan de una manera positiva, y únicamente dos fueron los que respondieron que solo a veces; por lo que externaron que aun cuando sus hijos sí se expresan más, también les hace falta trabajar un poco en hacerlo de una manera más adecuada.

Se les preguntó además a los padres de familia si perciben que sus hijos analizan las causas y consecuencias de determina emoción, a lo que se encontró que ambos padres de familia de estudiantes de quinto grado coincidieron en que sus hijos sí analizan esas causas y consecuencias. Incluso, una de las madres de familia expresó que lo han visto en la asignatura y, que, además, en ocasiones, como familia han hablado con su niña respecto a determinada situación. Finalmente, comentaron percibir que la niña sí intenta analizar y aceptar lo que ellos como padres le hacen ver.

De lo anterior se concluye que, algunos padres de familia expresan encontrar importancia y funcionalidad a la asignatura de educación socioemocional, en especial al reconocer que algunos de los conocimientos más valiosos han sido el cambio de mentalidad y la regulación emocional.

Por último, al cuestionar a los padres de familia respecto a su postura de la posibilidad de un trabajo en conjunto entre docentes, padres de familia y estudiantes, en su mayoría, consideran que el trabajo conjunto resultaría favorable porque se recibiría apoyo y guía por parte de los docentes.

Respuestas de las entrevistas a los profesores:

Con relación a las respuestas de los docentes se obtuvieron respuestas como: se tuvo que reconocer que fueron varios los factores que influyeron

para que se diera esa determinada dinámica de trabajo en clase por motivos de pandemia; desde el hecho de que, a muchos estudiantes se les dificulta el acceso a internet, algunos otros posiblemente tengan ese acceso, sin embargo, por falta de un dispositivo propio, les era difícil conectarse a una videollamada, ya que, los padres de familia que son los que normalmente cuentan con un dispositivo, lo utilizan durante el día y en su trabajo, por lo que no es posible que todos los niños se conectaran a una videollamada. Retomando lo mencionado, se podría llegar a afirmar que, derivado de algunas limitantes como el tiempo, el acceso a internet, el apoyo, la falta de dispositivo, entre otras, como el contexto de la pandemia, los docentes optaron por homogeneizar o generalizar la dinámica de trabajo en los procesos de enseñanza y de aprendizaje. Sin embargo, resulta interesante cuestionarse hasta qué punto resulta adecuado para los estudiantes que posiblemente sí tengan la oportunidad de conectarse ocasionalmente a una videollamada.

En el análisis de otro resultado, cabe mencionar también la evidente relevancia que los docentes asignan a una educación socioemocional y con ella, a un desarrollo de habilidades socioemocionales en los estudiantes; los docentes argumentaron que se debe relacionar las emociones de los estudiantes con su aprendizaje debido a la influencia que éstas tienen en el mismo. Además, añaden que la asignatura adquiere mucha importancia ya que ha sido considerada como una alternativa para regular las emociones en los niños, sin tener que reprimir sus emociones. Con relación a lo anterior, una respuesta fue: “Me parece muy importante porque es bueno relacionar las emociones y los sentimientos que tienen los estudiantes en su vida diaria, para vincularlos con su aprendizaje, porque si el alumno se siente bien, aprenderá mejor, siempre he tenido la idea, la hipótesis o la

teoría, por así decirlo, de que nuestras emociones, nuestros sentimientos, nuestro estado de ánimo, influye muchísimo en nuestro aprendizaje”.

Por otra parte, respecto al involucramiento de los padres de familia, los docentes expresaron que, desafortunadamente no todos los niños reciben la atención como debiera ser por parte de sus padres. Esta inquietud se identificó particularmente en una docente de quinto grado, expresando percibir poco interés de los padres de familia: “No, no hay interés. Tal pareciera que las actividades de educación socioemocional primero tendrían que dárseles a los padres. Porque de verdad que hay mucha desatención por parte de ellos. Reuniones, talleres, yo creo que primeramente a los padres para que ellos ejecuten para sus hijos”.

Otra de las limitantes encontradas fue que, uno de los docentes considera que la principal limitante radica muchas veces en que los niños son muy tímidos y callados, lo cual también representa un obstáculo al momento de intentar desarrollar las actividades de educación socioemocional: “Yo planeo las actividades, pero pues casi siempre no resulta como se esperaba, debido a la diversidad cultural y familiar que prevalece en los alumnos, ... les resulta difícil expresarse, ya que, en algunas familias, no se fomenta la comunicación, la convivencia armónica y la expresión de emociones en general, son un poco tímidos, callados o apáticos, de cierta manera”. Esas son las limitantes que más obstaculizan el trabajo. Sin embargo, se resalta que, del mismo modo, en las respuestas de los docentes, hubo diversidad de respuestas, ya que algunos de ellos sí pudieron percibir mayor expresividad de los niños con relación a otro docente.

Se les preguntó además consideran importante un trabajo conjunto entre docentes, padres de familia y estudiantes, a lo que todos los docentes

respondieron que el trabajo conjunto resulta sumamente favorable, ya que al trabajar en equipo hay mayor beneficio.

También se les preguntó cuáles serían las fortalezas y debilidades de ese trabajo conjunto. A lo que las/los docentes coincidieron en que se necesita disposición, atención y trabajo en equipo entre padres de familia y docentes. Además, un docente destacó que, “Una de las fortalezas es de que los niños se sienten tal vez protegidos, se sienten más seguros con el apoyo de los papás. Esa es una de las fortalezas, se entusiasman, le echan muchas ganas, sus actitudes, sus actividades son de más calidad cuando ven que los papás sí se interesan en ellos, los fortalecen. Una debilidad, es que desafortunadamente no todos los padres pueden atender este tipo de actividades por sus trabajos”.

Otro de los resultados que se destaca en esta investigación tiene que ver con lo que los docentes cambiarían del programa de la asignatura de educación socioemocional; una de las docentes expresaba que lo que habría que modificar tiene que ver con los contenidos, ya que, a su percepción y basada en el plan y programas de estudio, muchos contenidos eran repetidos y monótonos, pero al mismo tiempo hacía hincapié en que, de manera externa hay mucho material en donde las actividades pueden diversificarse y adaptarse a las condiciones y al contexto de los niños.

Otros docentes coincidieron en que, resultaría favorable reconsiderar algunos aspectos del programa de la asignatura, tales como el tiempo asignado, la valoración cuantitativa, trabajar algunos en temas en conjunto con los padres de familia y la posibilidad de la elaboración de un cuadernillo con actividades y temáticas de las vivencias diarias de los estudiantes.

Por último, respecto a la interrogante de cuáles son los logros que los docentes perciben en los estudiantes a partir de la asignatura de educación socioemocional, se identificó que, algunos docentes expresaron que existe dificultad para ejemplificar esos logros, especialmente por el contexto de la pandemia, mencionaron que algunos niños logran manifestar lo que sienten o lo que piensan y éstos aprenden de forma autónoma. Sin embargo, que esos aprendizajes no son visibles, por lo que comentaron que habría que interactuar con los alumnos y/o entrevistar a los padres de familia.

No obstante, hubo una docente que expresó que fue a través de los trabajos escritos y de comentarios de padres de familia que ella identificó que los logros de sus estudiantes se veían reflejados en la regulación emocional, la resiliencia, la expresividad, reconocimiento de las emociones, desarrollo del sentido de la responsabilidad y la cooperación en el hogar.

Discusión y conclusiones

La educación integral está vinculada con la integralidad, la cual promueve el crecimiento humano a través de un proceso que supone una visión multidimensional de la persona, y busca desarrollar aspectos como la inteligencia emocional, intelectual, social, material y ética-valoral. Ruiz (2007), afirma que la formación integral implica una perspectiva de aprendizaje intencionada, la cual tiende al fortalecimiento de una personalidad responsable, ética, crítica, participativa, creativa, solidaria y con capacidad de reconocer e interactuar con su entorno para que el individuo construya su identidad cultural.

Por lo anterior, hay que reconocer la relevancia que la SEP (2017), haya implementado el programa “Aprendizajes Clave para la Educación Integral”, el cual plantea que la educación socioemocional, es una de las

áreas de desarrollo personal y social, que tiene como objetivo que los estudiantes desarrollen herramientas que les permitan poner en práctica acciones y actitudes encaminadas a generar un sentimiento de bienestar consigo mismos y hacia los demás, a partir de lo cual, se argumenta que es por medio de actividades y rutinas asociadas a las actividades escolares, que las/los alumnos aprenden a lidiar de forma satisfactoria con los estados emocionales impulsivos o aflictivos, y hacen de la vida emocional y de las relaciones interpersonales un detonante para la motivación y los aprendizajes académicos y para la vida. Sobre todo, para una sana convivencia (En este sentido, se plantea que toda intervención en este ámbito educativo precisa de la evaluación para optimizar y constatar sus resultados).

Dentro del área de desarrollo personal y social de “Educación Socioemocional”, se plantean dos apartados que tienen que ver con los indicadores de logro por nivel educativo y por grado, en dichos apartados se presenta una evaluación basada en cinco dimensiones: autoconocimiento, autorregulación, autonomía, empatía y colaboración. Sin embargo, habrá mucho que investigar sobre la evaluación formativa que este tipo de aprendizajes requiere para su retroalimentación.

En el contexto y temporalidad de la investigación y después de conocer la dinámica de clases en la escuela primaria, que consistió en una asignación de tareas, es posible afirmar que, derivado de algunas limitantes como el tiempo, el acceso a internet, falta de dispositivo propio y el contexto de la pandemia, principalmente, los docentes optaron por homogeneizar la dinámica de trabajo en los procesos de enseñanza y de aprendizaje. Sin embargo, como se mencionó en apartados anteriores, surge un cuestionamiento de hasta qué punto resultó adecuada esta homogeneización para los estudiantes que

posiblemente sí tuvieron la oportunidad de conectarse ocasionalmente a una videollamada, cuestión también que surgió a raíz de la inquietud que mostraron algunos padres de familia porque los docentes brindaran un poco más de atención a sus hijos en la medida de lo posible, sobre todo a través de videollamadas, ya que, según la perspectiva de algunos padres de familia, así los niños puede aprender más.

Con la diversidad de respuestas de las/los docentes, se infiere que, en algunas explicaciones como las siguientes: en algunos casos, pudiera resultar ser más funcional el hecho de que los alumnos se expresen de manera escrita si es que ellos no sienten la confianza suficiente, es decir, que se comuniquen gráficamente y no verbal. Además de lo anterior, es posible que, los padres de familia y algunos docentes percibieron mayor expresividad en los niños precisamente porque los estudiantes, a consecuencia del confinamiento, se relacionan con personas a quienes les tienen mayor confianza. Sin embargo, aunque suela ser común que algunos de las/los docentes presenten dicha limitante en cualquier modalidad de la que se trate, debiera ponerse a consideración algunas estrategias que permitan generar mayor confianza en los niños; a través de medios escritos, orales, juegos u otros medios que puedan resultar funcionales según las características de los estudiantes. Añadiendo que, el aprendizaje emocional es algo que requiere práctica y tiempo.

No obstante, incluso al hacer explícita esta diversidad de respuestas en docentes respecto a la expresividad de los estudiantes, tampoco puede prescindirse de las respuestas brindadas por los padres de familia, que son quienes interactúan directa y constantemente con sus hijos y, que, en su mayoría, perciben un grado de avance en sus hijos con respecto a la expresividad.

Por otro lado, derivado de los logros observados por los padres de familia, el impacto y la importancia que tanto docentes como padres de familia atribuyen a la asignatura de educación socioemocional, es posible confirmar que existe pertinencia en la incorporación de dicha asignatura al nivel básico educativo. Sin embargo, incluso en un reconocimiento de pertinencia de la asignatura, al mismo tiempo, las respuestas analizadas ponen en evidencia la necesidad de cuestionar y reconsiderar algunos elementos de la asignatura, tales como el carácter, la modalidad, el tiempo destinado semanalmente, el manejo de algunos temas en conjunto con los padres de familia y el diseño de material de apoyo para el desarrollo de la asignatura.

En este sentido, resulta conveniente considerar lo favorable que resulta involucrar a los padres de familia para que brinden a sus hijos los espacios de aplicación de conocimiento y experiencias asociados a la educación socioemocional.

Aunque gran parte de estos programas pueden integrarse perfectamente en la vida cotidiana de la escuela, sin embargo, constituyen una verdadera revolución en cualquier currículum y pecaríamos de ingenuos si no previéramos la aparición de toda clase de obstáculos. Por ejemplo, muchos padres pueden creer que se trata de un tema demasiado personal para la escuela y que es mejor que sean los padres quienes se encarguen de tales cosas [...] Los maestros también pueden ser reacios a dedicar parte del día escolar a cuestiones que no parecen estar relacionadas con los temas académicos y puede haber maestros que se sientan tan incómodos con los temas a enseñar que necesiten recibir un adiestramiento especial para

ello. Por último, algunos niños también rechazan los temas que no tienen nada que ver con sus preocupaciones reales o que sienten como imposiciones o invasiones de su intimidad (Goleman, 2010, p. 305).

Asimismo, se destaca también que dentro del programa “Aprendizajes Clave para la Educación Integral”, resalta la consideración e importancia asignada al desarrollo de habilidades socioemocionales promovido a través de la asignatura “educación socioemocional”, asignatura que se ofrece al estudiantado en el nivel básico, la cual puede ser impartida de manera formal o informal dentro del currículo del programa educativo. Sin embargo, existe otro tipo de contenidos en dicho programa, tales como: estrategia de equidad e inclusión en la educación básica, la cual resulta ser un complemento de las habilidades socioemocionales.

Sugerencias

Algunas de las sugerencias derivadas de este estudio radican en acentuar los beneficios de la educación socioemocional; potenciador del desarrollo humano, prevención de conductas de riesgo como puede ser la violencia y facilitador de la convivencia social. Además, se sugiere poner a reconsideración algunos aspectos del programa de la asignatura de educación socioemocional, como los mencionados por padres y profesores. Asimismo, trabajar por la promoción de relaciones fuertes entre los educadores (padres, docentes y tutores) y los niños, recurrir a ejemplos de la vida real y la experiencia práctica en las actividades curriculares y extracurriculares (OECD, 2015, p. 2).

Desarrollar una educación socioemocional es fundamental para la convivencia pacífica dentro de la familia y en la sociedad, ya que de ella

deriva la tolerancia a la diversidad, el respeto hacia las demás personas y hacia el ambiente, el comportamiento ético, entre otros aspectos importantes.

Finalmente, debido a los pocos estudios que existen respecto a los resultados de la implementación de la educación socioemocional, se sugiere insistir en futuras investigaciones que reporten experiencias que permitan mejorar el diseño y operación de la educación socioemocional.

Referencias

- Anaya, R. (2015). Inclusión de la educación socioemocional desde la perspectiva psicológica en los planes y programas de estudio a nivel primaria. *Tesis Licenciatura Psicología UNAM*. Disponible en: <http://132.248.9.195/ptd2018/agosto/0779144/Index.html>
- Bisquerra, R. (2009). *Psicopedagogía de las emociones*. Madrid: Síntesis. Disponible en: <http://www.codajic.org/sites/default/files/sites/www.codajic.org/files/Psicopedagogia%20de%20las%20emociones%20-%20Rafael%20Bisquerra%20Alzina-1.pdf>
- Carrillo Contreras, D. (2018). Habilidades sociales para una sana convivencia. *Tesis de Licenciatura en educación preescolar*. Disponible en: <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/16715/2018deisycarrillo.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Carrillo, G. (2015). Validación de un programa lúdico para la mejora de las habilidades sociales en niños de 9 a 12 años. *Tesis doctoral, Universidad de Granada*. Disponible en: <https://hera.ugr.es/tesisugr/25934934.pdf>
- Escolano, A. (2018a). El giro afectivo en la historia de la formación humana. Memoria de la escuela y emociones. *Historia y Memoria de la Educación*, 7, 391-422. Disponible en: <https://doi.org/10.5944/hme.7.2018.19101>.
- Escolano, A. (2018b). Emociones y Educación. La construcción histórica de la educación emocional. *Tesis doctoral, Universitat Internacional de Catalunya*.
- García López, M. J.; Gil Rendón, M. E. y Heredia Escorza, Y. (2019). Desarrollo de habilidades socioemocionales en alumnos de educación básica. *XV Congreso Internacional de Investigación educativa del COMIE-2019. Procesos de Aprendizaje y Educación*. Disponible en: <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v15/doc/0995.pdf>
- García Retana, J. A. (2012). La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje. *Revista Educación*. 36(1), 1-24. Disponible en: <https://www.redalyc.org/>

- Garrido, A. (2022). De niñas a maestras. La educación emocional en la escuela rural femenina en el desarrollismo español (1957-1975). *Revista Investigaciones Feministas*, 13(1), 253-266. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.5209/infe.76430>
- Goleman, D. (2010). *La inteligencia emocional, por qué es más importante que el coeficiente intelectual*. Disponible en: <https://ciec.edu.co/wpcontent/uploads/2017/08/La-Inteligencia-Emocional-Daniel-Goleman-1.pdf>
- Guevara, Y.; Rugerio, J.P.; Flores, C.; Hermosillo, A.; Cárdenas, K. y Corona, A. (2022). Evaluación de habilidades socioemocionales en alumnos mexicanos que ingresan a educación primaria. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 4(2), 570-585. Disponible en: <https://revistacneip.org/index.php/cneip/article/view/164/162>
- Hinton, Ch.; Miyamoto, K. y Della-Chiesa, B. (2008). Brain Research, Learning and Emotions: implications for education research, policy and practice”. *European Journal of Education*. 43(1), 87-103. Disponible en: <https://www.deepdyve.com/lp/wiley/brain-research-learning-and-emotions-implications-for-education>
- OECD. (2015). *Skills for Social Progress: The Power of Social and Emotional Skills*. Disponible en: <https://www.oecd.org/education/ceri/skills-for-social-progress-executive-summary-spanish.pdf>
- OECD. (2016). Habilidades para el progreso social. El poder de las habilidades sociales y emocionales. UNESCO. Disponible en: <https://www.oecd-ilibrary.org/docserver/9789264253292-es.pdf?expires=1616367525&id=id&acname=guest&checksum=32B565F7494013FFA4298BC6DCE14885>
- Puertas, P.; Zurita, F.; Chacón, R.; Castro, M.; Ramírez, I. y González, G. (2020). La inteligencia emocional en el ámbito educativo: un metaanálisis. *Anales de Psicología*, 36(1), 84-91. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.36.1.345901>
- Ruiz Lugo, L. (2007). Formación integral: desarrollo intelectual, emocional, social y ético de los estudiantes. *Revista Universidad de Sonora, (s/f.)* <http://www.revistauniversidad.uson.mx/revistas/19-19articulo%204.pdf>

- SEP. (2017). Aprendizajes Clave para la Educación Integral. Plan y Programas de Estudio para la Educación Básica. Disponible en: https://www.planprogramasdestudio.sep.gob.mx/descargables/APRENDIZAJES_CLAVE_PARA_LA_EDUCACION_INTEGRAL.pdf
- Somoza, M.; Mahamud-Angulo, K. y Rocha, H. (2015). Emociones y sentimientos en los procesos de socialización política: una mirada desde la historia de la educación. *Historia y Memoria de la Educación*, 2, 7-44. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.5944/hme.2.2015.15541>
- Tequida López, M.; Soto Medina, J. y Larios Juvera, A. (2017). El proceso de las habilidades sociales. El caso de un alumno. *COMIE*. Disponible en: <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/2014.pdf>
- Valenzuela-Santoyo, A. y Portillo Peñuelas, S. (2018). La inteligencia emocional en educación primaria y su relación con el rendimiento académico. *Educare*. Disponible en: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/1941/194157733011/html/index.html>

Envió dictamen: 10 enero 2023

Reenvió: 7 julio 2023

Aprobación: 9 agosto 2023

Luz Clarita Figueroa Nava. Licenciada en Educación y cuya tesis lleva por título: Habilidades socioemocionales en estudiantes desde el programa “Aprendizajes Clave para la Educación Integral”. Caso: Primaria pública en Pilcaya, Guerrero, se derivó de la investigación: Análisis interdisciplinar de género y violencia virtual en jóvenes universitarios ante la pandemia de COVID 19, con registro SIEyA-UAEMex clave: 6455/2022CIC.

Carolina Serrano Barquín. Odontóloga, diplomada en: Docencia, Sexualidad humana, Educación abierta y a distancia y en Pensamiento creativo aplicado a las nuevas tecnologías educativas. Maestra en Planeación y evaluación de la educación. Doctora en Ciencias Sociales. Docente por más de treinta años. Diversas publicaciones, como artículos en revistas internacionales, capítulos y autora de libros: Creatividad sensorial. Cultura Visual de género. Lo binario femenino/masculino: Simbolismo de género en conventos novohispanos. Ciberbullying, acoso cibernético y delitos invisibles, entre otros. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Profesora de la Facultad Ciencias de la Conducta de la UAEMéx. Correo electrónico: mcserranob@uaemex.mx